

Vida litúrgica

Diócesis de
Zipaquirá



Orientaciones litúrgico-pastorales

XXIII domingo del tiempo ordinario
8 de septiembre de 2019



“La conversión se realiza en la vida cotidiana mediante gestos de reconciliación, la atención a los pobres, el ejercicio y la defensa de la justicia y del derecho (cf Am 5,24; Is 1,17), por el reconocimiento de nuestras faltas ante los hermanos, la corrección fraterna, la revisión de vida, el examen de conciencia, la dirección espiritual, la aceptación de los sufrimientos, el padecer la persecución a causa de la justicia. Tomar la cruz cada día y seguir a Jesús es el camino más seguro de la penitencia (cf Lc 9,23)”.

(Catecismo de la Iglesia Católica, No. 1435).

Esquema litúrgico del evangelio de Lucas en los domingos del tiempo ordinario del Ciclo C¹

Introducción: el ciclo epifánico (domingos 1-2).		
A. Conocer a Jesús (domingos 3-12).		
1. Presentación de Jesús.		
2. El mensaje profético de Jesús.		
3. Los signos proféticos de Jesús.		
4. Conclusión.		
B. Seguir a Jesús: el camino hacia Jerusalén (domingos 13-31).		
I. Primera etapa del camino (domingos 13-20).		
2. Segunda etapa del camino: enseñanzas sobre la salvación cristiana.	Domingo XXI	Universalidad de la llamada a la salvación en Cristo: la puerta estrecha y la misión del Reino.
	Domingo XXII	Consejos para la mesa del Reino.
	Domingo XXIII	La decisión por la puerta estrecha (la cruz de Cristo).
	Domingo XXIV	La alegría de la salvación.
	Domingo XXV	Las riquezas, peligro para la salvación, cuando el hombre las “sirve”, olvidando a Dios.
	Domingo XXVI	Las riquezas, peligro para la salvación, cuando el hombre se vuelve insensible a los demás.
	Domingo XXVII	La salvación en la fe y el servicio generoso a Dios.
3. Tercera etapa del camino: la perspectiva del término.	Domingo XXVIII	Aprender a dar gracias por la salvación.
	Domingo XXIX	La plegaria constante en tiempos difíciles.
	Domingo XXX	La plegaria de los pobres pecadores, camino de salvación.
	Domingo XXXI	La salvación de la casa de Zaqueo.
C. En Jerusalén (domingos 32-34).		

¹ Pere TENA, *El leccionario de Lucas. Guía homilética para el ciclo C*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica 2000, 111-114. 181-184.

COMENTARIOS A LAS LECTURAS

Primera lectura: Sabiduría 9,13-18

"¿Quién comprende lo que Dios quiere?"

La búsqueda de Dios es una de las constantes del espíritu humano. De ahí que la "religión" sea un hecho universal, que pertenece a la historia de la humanidad, como una de las expresiones más elevadas de la naturaleza del hombre. Pero Dios ha hecho más por el hombre: se ha abierto Él mismo para ser conocido; "les ha dado la Sabiduría", es decir, desde la fe cristiana, a su Hijo, Jesucristo; "ha enviado a su Santo Espíritu desde el cielo", el Espíritu de Pentecostés... Así es como podemos conocer la voluntad del Señor.

Salmo 89.

"Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación"

Cuando se quiere orar meditando la temporalidad del hombre y la eternidad de Dios, y al mismo tiempo la proximidad, no el distanciamiento, entre las preocupaciones del hombre y la misericordia de Dios, basta con tomar las palabras de este salmo. Por eso constituyen una adecuada meditación de la primera lectura.

Segunda lectura: Filemón 9b -10,12-17.

"Recíbelo no como esclavo, sino como hermano querido"

Es la más corta de las cartas de san Pablo, la más "privada", podríamos decir, pues se trata de una cuestión personal entre Pablo, Filemón, su amigo y Onésimo, esclavo de Filemón, e "hijo de Pablo en la fe, a quien ha engendrado en la prisión". Y, con todo, el tema es muy "público" para los cristianos: ¿cómo deben tratarse? La respuesta es clara: "como hermanos queridos", a pesar de todas las dificultades...

Evangelio: Lucas 14,25-33.

"El que no renuncia a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío"

Sólo Dios puede hablar del modo con que lo hace Jesús en esta alocución a la gente que le seguía. En labios de cualquier otro, estas palabras serían un exceso de egolatría, una invitación al fanatismo y a la alienación. Pero, desde la fe en Jesús como Sabiduría del Padre, se convierten en una magnífica revelación de la originalidad de la "religión" cristiana. El cristianismo es, pura y simplemente, aceptar plenamente la persona de Jesús como el Cristo de Dios, el Señor. La prudencia del cristiano consiste en advertir que nada puede compararse con Jesucristo.

SITUACIÓN LITÚRGICA

El texto evangélico de hoy podría titularse: *aviso a los caminantes*. San Lucas sitúa las palabras de Jesús en el mismo corazón de la marcha; parece recordar aún la afirmación hecha al principio de la sección del camino: "Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén" (Lc 9,51). Jesús sigue caminando, al frente de la multitud (recuérdese el comentario del domingo 13: camino de Jesús, camino de la Iglesia) y sabiendo qué ocurre a "muchacha gente".

Por eso "se volvió" y les habla... Él no es simplemente uno más, que va delante únicamente, como podría ir otro. Él es quien marca el camino, quien sabe a dónde va y cómo se va al término (recuérdese: la puerta estrecha, el último puesto, el fuego y el bautismo...); Él condiciona totalmente el sentido de lo que hacen los que con Él caminan. Él, no sólo camina, sino que ¡es el camino! Las parábolas que acompañan a la exhortación de Jesús quieren explicar únicamente la actitud que corresponde a los seguidores: hay que ser realista y acomodar los medios al fin. Si es cierto que uno quiere ser discípulo de Jesús, tiene que ser consecuente y aceptar todas las condiciones. No se puede flirtear al mismo tiempo con diversos valores contradictorios...

La primera lectura acentúa esta "suerte" que tenemos quienes hemos recibido un conocimiento de la voluntad del Señor. El salmo responsorial mezcla cierto realismo melancólico -las dos primeras estrofas- con la súplica confiada a la protección de Dios sobre nuestra historia -estrofas tercera y cuarta- y el acto de fe en la solidez -muralla- de Dios, para nosotros.

CONTENIDO DOCTRINAL

Es fácil que el contenido doctrinal de la homilía de este domingo vaya a parar a los mismos temas del domingo 13 (véase comentario); de hecho, se da cierto paralelismo. Por ello sería necesario recordar en qué se insistió en aquella ocasión, para completar ahora algún aspecto poco destacado en aquel momento.

La propuesta para hoy sería hacer un planteamiento más "moralizante", si se puede hablar así. Es decir, aprovechar la fuerza de la parábola y aplicar su sentido a la vida personal. ¿Somos realmente "coherentes" los cristianos que decimos querer seguir el camino de Jesús? ¿Se da una permanente adecuación entre los medios de vida cristiana que ponemos y el fin que esperamos obtener? Es cierto que el término de nuestro camino, y el mismo caminar, son gracia de Dios. Pero ello no significa que nuestro esfuerzo personal sea innecesario.

La tentación del cristiano es la del camino paralelo. Es querer tener las ventajas de la autopista sin pagar peaje... corriendo por una carretera paralela. Y de este modo jamás se llegará a compartir sinceramente el camino y la vida de Jesús.

El término "renuncia" es clásico en el lenguaje de la iniciación cristiana. La fe de nuestro bautismo va siempre acompañada -precedida más exactamente- por la renuncia a cuanto es negativo en relación con la misma fe. Las formulaciones de esta renuncia pueden ser diversas, pero el sentido fundamental es el mismo.

La Tradición Apostólica, de Hipólito de Roma, nos ha dejado un impresionante testimonio de las concretas renunciaciones que debía hacer el candidato para iniciar el catecumenado: renunciaciones a determinados, oficios, a determinadas situaciones sociales. Quizás tendríamos que preguntarnos a qué renunciaciones actualmente los cristianos, en virtud de nuestro seguimiento de Jesucristo. Supongamos que hacemos renunciaciones internas, espirituales; pero, ¿podemos realmente, desde el punto de vista social, actuar exactamente como todo el mundo?

Otro documento primitivo, la carta a Diogneto, es elocuente en este sentido: "Los cristianos vivimos como todos, ¡pero sin pecado...!" Por eso la vida cristiana no puede tener como criterio decisivo la estadística -"lo que todo el mundo hace"- ni la fascinación de la novedad -"ahora las cosas van por ahí"-.

En un momento u otro de la vida cada uno tiene que plantearse -como el hombre de la torre o el rey que hace la guerra- cómo va a conseguir el objetivo propuesto. La cruz es inherente al seguimiento de Jesucristo. Pensemos en las decisiones a tomar ante un negocio sucio, ante un amor imposible, ante una causa injusta, ante una petición de aborto, ante una negación de la fe cristiana...

REFERENCIA SACRAMENTAL:

La renuncia no es más que la condición para la comunión. Así es el itinerario de la iniciación cristiana. Aquello que Jesús ofrece es más importante que aquello a lo que renunciemos. La participación constante en la Eucaristía es el testimonio del don de Dios: "Así el que me coma vivirá por mí" (Jn 6,57).

Algunas indicaciones litúrgico – pastorales

- † Estamos terminando **la semana por la paz 2019**. Su lema ha sido “*Soy y somos territorio de paz*”. Se puede insistir un poco en esta consigna para que quede como compromiso de la reflexión de estos días: «Que las personas, las organizaciones, las comunidades, las veredas, los municipios, los departamentos, las instituciones, las familias, los chats, los medios, etc. se declaren territorio de paz».²
- † El mes de septiembre es el **mes de la Sagrada Escritura**. En este domingo se invita a hacer énfasis en que *la celebración litúrgica es el lugar privilegiado de la Palabra de Dios*. Así lo ha subrayado el Papa Benedicto XVI en la Exhortación apostólica post-sinodal *Verbum Domini* (2010). Para eso sugerimos que se medite el numeral 52 de esta exhortación:
- En la página 7 de este folleto colocamos el texto completo de las palabras del Papa.
 - En la página 8 proponemos una catequesis sencilla para realizar antes de cada Eucaristía de este domingo o en otro momento oportuno durante este mes.
 - También este tema se tiene presente en la monición de la liturgia de la Palabra de este domingo, de manera muy breve.

² Al respecto del tema de los territorios de paz vale la pena tener en cuenta la siguiente indicación que se encuentra en la *cartilla de la semana por la paz 2019*: «La propuesta pretende unir esfuerzos en la construcción y declaración de territorios de paz. Que las personas, las organizaciones, las comunidades, las veredas, los municipios, los departamentos, las instituciones, las familias, los chats, los medios, etc. se declaren territorio de paz. Ello tiene tres sentidos: 1) *Inclusión ciudadana*. A la propuesta de los territorios se pueden sumar todos los sectores sociales, entidades públicas y privadas, ciudadanos/as del común. Ello permite recoger toda la voluntad social que quiere la paz y mostrar que la paz se está construyendo en múltiples escenarios. 2) *Pedagogía y comunicación para la paz*. Nos permite recoger visibilizar las diversas visiones y comprensiones de la paz, así como las diferentes estrategias de construcción de paz. Será un escenario para afianzar la voluntad de paz sea el personal, el organizativo, el comunitario, el institucional, etc. 3) *Participación ciudadana*. Declarar un territorio de paz en el contexto electoral sería una señal inequívoca de voluntad de paz de la ciudadanía. Tendría un matiz de halar hacia la agenda política de los candidatos los temas de paz. Es enviar el mensaje de voluntad de paz de la ciudadanía (la que quiere la paz) a los candidatos a las alcaldías, gobernaciones, concejos, asambleas en todo el país».

Cf. https://www.cec.org.co/sites/default/files/Semana%20por%20la%20paz_compressed.pdf

- Se puede seguir resaltando el lugar de la Palabra *con unas buenas flores y con un buen cubre-ambón.*
- † El mes de septiembre también es **mes de oración por nuestro Seminario mayor San José.**

De la Exhortación apostólica post-sinodal *Verbum Domini*, del Papa Benedicto XVI*La Palabra de Dios en la Sagrada Liturgia*

52. Al considerar la Iglesia como «casa de la Palabra»,¹⁸¹ se ha de prestar atención ante todo a la sagrada liturgia. En efecto, ***este es el ámbito privilegiado en el que Dios nos habla en nuestra vida***, habla hoy a su pueblo, que escucha y responde. Todo acto litúrgico está por su naturaleza empapado de la Sagrada Escritura. Como afirma la Constitución Sacrosanctum Concilium, «la importancia de la Sagrada Escritura en la liturgia es máxima. En efecto, de ella se toman las lecturas que se explican en la homilía, y los salmos que se cantan; las paces, oraciones y cantos litúrgicos están impregnados de su aliento y su inspiración; de ella reciben su significado las acciones y los signos».¹⁸² Más aún, hay que decir que ***Cristo mismo «está presente en su palabra***, pues es Él mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura».¹⁸³ Por tanto, «la celebración litúrgica se convierte en una continua, plena y eficaz exposición de esta Palabra de Dios. Así, la Palabra de Dios, expuesta continuamente en la liturgia, es siempre viva y eficaz por el poder del Espíritu Santo, y manifiesta el amor operante del Padre, amor indeficiente en su eficacia para con los hombres».¹⁸⁴ En efecto, la Iglesia siempre ha sido consciente de que, en el acto litúrgico, la Palabra de Dios va acompañada por la íntima acción del Espíritu Santo, que la hace operante en el corazón de los fieles. En realidad, gracias precisamente al Paráclito, «la Palabra de Dios se convierte en fundamento de la acción litúrgica, norma y ayuda de toda la vida. Por consiguiente, la acción del Espíritu... va recordando, en el corazón de cada uno, aquellas cosas que, en la proclamación de la Palabra de Dios, son leídas para toda la asamblea de los fieles, y, consolidando la unidad de todos, fomenta asimismo la diversidad de carismas y proporciona la multiplicidad de actuaciones».¹⁸⁵

Así pues, es necesario entender y vivir el valor esencial de la acción litúrgica para comprender la Palabra de Dios. En cierto sentido, la hermenéutica de la fe respecto a la Sagrada Escritura debe tener siempre como punto de referencia la liturgia, en la que se celebra la Palabra de Dios como palabra actual y viva: «En la liturgia, la Iglesia sigue fielmente el mismo sistema que usó Cristo con la lectura e interpretación de las Sagradas Escrituras, puesto que Él exhorta a profundizar el conjunto de las Escrituras partiendo del “hoy” de su acontecimiento personal».¹⁸⁶ Aquí se muestra también ***la sabia pedagogía de la Iglesia, que proclama y escucha la Sagrada Escritura siguiendo el ritmo del año litúrgico***. Este despliegue de la Palabra de Dios en el tiempo se produce particularmente en la celebración eucarística y en la Liturgia de las Horas. En el centro de todo resplandece el misterio pascual, al que se refieren todos los misterios de Cristo y de la historia de la salvación, que se actualizan sacramentalmente: «La santa Madre Iglesia..., al conmemorar así los misterios de la redención, abre la riqueza de las virtudes y de los méritos de su Señor, de modo que se los hace presentes en cierto modo a los fieles durante todo tiempo para que los alcancen y se llenen de la gracia de la salvación».¹⁸⁷ Exhorto, pues, a los Pastores de la Iglesia y a los agentes de pastoral a esforzarse en educar a todos los fieles a gustar el sentido profundo de la Palabra de Dios que se despliega en la liturgia a lo largo del año, mostrando los misterios fundamentales de nuestra fe. El acercamiento apropiado a la Sagrada Escritura depende también de esto.

Vida litúrgica

Diócesis de Zipaquirá

XXIII domingo del tiempo ordinario

8 de septiembre de 2019



Catequesis:

La celebración litúrgica es el lugar privilegiado para escuchar la Sagrada Escritura

I. Comencemos orando:

Padre Santo, que la acción del Espíritu Santo venga en nuestra ayuda para que la Palabra de Dios que escuchamos en las celebraciones se cumpla en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2. Veamos nuestra realidad:

En el mes de la Biblia siempre nos hacemos preguntas como las siguientes: ¿En qué lugar de mi casa tengo la Biblia? ¿Leo la Biblia? Hoy podemos hacernos otra pregunta: *¿Le pongo atención a la Palabra de Dios cuando vengo a la celebración?*

3. Escuchemos un breve versículo de la Sagrada Escritura:

Del Evangelio de san Lucas (4,20-21):

«... Jesús enrolló el volumen, lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: «Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy». *Palabra del Señor.*

4. Ahora aprendamos lo siguiente:

- Las celebraciones son el ámbito privilegiado en el que Dios nos habla en nuestra vida, habla hoy a su pueblo, que escucha y responde.
- La Sagrada Escritura se hace realidad cuando Dios se hace presente en la Eucaristía y por eso, en cada celebración podemos decir: “Hoy se cumple la Palabra”. También, luego de la celebración, la Palabra de Dios debe hacerse realidad en nuestra vida.

5. **En conclusión**, guardemos en nuestra mente y nuestro corazón la siguiente enseñanza: LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA ES EL PRIMER LUGAR DONDE SE ESCUCHA LA PALABRA DE DIOS. El **compromiso** es que cada domingo estemos más atentos a escuchar de qué libros de la Biblia se toman las lecturas de la Palabra.

Vida litúrgica

Diócesis de Zipaquirá

XXIII domingo del tiempo ordinario

8 de septiembre de 2019



Moniciones

Entrada

Bienvenidos queridos hermanos. Hoy, el primer día de la semana, Jesús Resucitado nos saluda y nos trae la paz. De manera particular, hoy nos recuerda que es necesario abandonar todo y posponerlo todo para seguirlo. Participemos de corazón en esta Eucaristía y demos gracias por la semana por la paz que hemos vivido en nuestro país.

Liturgia de la Palabra

En este mes de la Biblia aprendamos que la liturgia de la Palabra es el lugar privilegiado para escuchar la Sagrada Escritura. Hoy concretamente seamos dóciles para tomar en serio estas palabras de Jesús: «ninguno puede ser discípulo mío, si no renuncia a todo lo que tenga».

Presentación de los dones

La procesión de ofrendas representa una Iglesia que camina hacia Dios para entregarse por completo a su servicio. Al mismo tiempo es la oportunidad para que los discípulos de Cristo renunciemos a todo para seguirlo con decisión.

Comunión

Comulgar es convertirnos en discípulos completamente cristificados que estamos dispuestos a desprendernos de todo apego mundano para que nuestra vida le pertenezca totalmente al Señor. Dispongámonos para que este momento sea verdaderamente digno y sagrado.

Vida litúrgica

Diócesis de Zipaquirá

XXIII domingo del tiempo ordinario

8 de septiembre de 2019



Oración universal

Cristo, el Señor, que ha vencido la muerte, nos deja claro que es necesario tomar la cruz y renunciar a todo apego mundano para seguirlo. Al Padre, que nos ha entregado a su Hijo como nuestro camino de salvación, elevemos nuestras oraciones diciendo:

R/. Ten compasión de tus hijos, Señor

- † Para que la Iglesia universal, extendida por todo el mundo, cumpla con determinación su misión de hacer discípulos misioneros de Cristo.
- † Para que todos los colombianos seamos bienaventurados por trabajar por la paz y nos transformemos en territorio de paz.
- † Para que la campaña del diezmo, que se realiza por estos días en nuestra diócesis de Zipaquirá, sea una gracia para los proyectos pastorales.
- † Para que la Amazonía sea observada por el mundo entero como un lugar primordial para conservar por el bien de toda la humanidad.
- † Para que todos los que sufren sepan cargar con la cruz de cada día, con la seguridad de que el Señor nunca los va a defraudar.
- † Para que nosotros, que estamos participando de esta celebración dispongamos todo lo que sea necesario en nuestra vida para seguir al Señor con seriedad y decisión.

Socorre, Dios Omnipotente, al pueblo que te suplica y a todos tus discípulos misioneros para que podamos alegrarnos con tus beneficios temporales y eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor, Amén.